

Cuba internacionalista: cooperación y solidaridad en el Sur global¹

Dr.C Nayar López Castellanos

Doctor en Ciencias Políticas por la UNAM.

En el contexto de la postpandemia de la COVID-19, el futuro inmediato del planeta se debate entre dos grandes proyectos: la continuidad de la preeminencia del capital, que se mantiene a pesar de la crisis estructural del sistema, y las alternativas antisistémicas que defienden la vida como el objetivo primordial de sus luchas. Esta disyuntiva se desenvuelve en medio de un evidente colapso ecológico, que está cobrando la factura de la acción irracional del capital frente a la humanidad y la naturaleza.

En clave geopolítica, tal escenario presenta desafíos e iniciativas de gran envergadura que deben analizarse a profundidad. Se trata de pensar en las capacidades que tienen la comunidad internacional, gobiernos y pueblos, para trastocar el orden capitalista neoliberal basado en la acumulación y la guerra, hacia un sistema social en que impere el respeto, la cooperación y la paz.

En este sentido, existen experiencias significativas con esta orientación, impulsadas por una vocación profundamente humanista y con el eje puesto en el Sur global. Entre ellas, destaca el caso de Cuba, que, desde 1959, ha desempeñado un papel protagónico en el tablero geopolítico mundial, siempre solidaria, siempre internacionalista.

Cuba, potencia solidaria

A partir del triunfo de la Revolución Cubana, la definición de su política exterior se fundó en la solidaridad política y práctica con las luchas del Sur global y el desarrollo social de los pueblos. Fueron fundamentalmente América Latina, el Caribe y África, los principales destinatarios de la cooperación cubana, incluyendo el apoyo militar, como sucedió en las luchas de liberación en el continente africano durante las décadas de los 60, 70 y 80 del siglo XX.

Cuba no sólo se convirtió a partir de su Revolución en esa mano fraterna con las luchas del llamado Tercer Mundo, sino también en la principal trinchera de la resistencia al imperio. En este sentido, la Primera y Segunda Declaraciones de La Habana, emitidas en 1960 y 1962, respectivamente, tienen un alcance notable, sobre todo por constituir una postura congruente y ética frente al intervencionismo estadounidense. En 1962, en el contexto de las agresiones políticas, económicas y militares de la Casa Blanca, Fidel Castro señalaba:

Frente a la acusación de que Cuba quiere exportar su revolución, respondemos: las revoluciones no se exportan, las hacen los pueblos (aplausos). Lo que Cuba puede dar a los pueblos, y ha dado ya, es su ejemplo (aplausos). ¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla (aplausos), que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos.²

¹ Acompañado con ideas nuevas y reflexiones actuales, el presente texto se desprende desde el cuaderno de trabajo Dimensiones sociales de la cooperación y la solidaridad de Cuba en el Gran Caribe, de mi autoría, publicado en el 2020 por la UNAM y La Biblioteca.

² Fidel Castro, *Segunda Declaración de La Habana. Del pueblo de Cuba a los pueblos de América y del mundo*, 4 de febrero de 1962, <http://www.pcc.cu/documentos/otros_doc/segunda_declaracion_habana.pdf>. Consulta: 10 de diciembre de 2019.

Tal planteamiento tuvo una indiscutible influencia en la vía armada por la que miles de hombres y mujeres optaron para buscar una transformación revolucionaria que transitara hacia el socialismo. El proceso cubano dejó una huella definitoria en la izquierda latinoamericana y caribeña. La consigna de que *la Cordillera de los Andes está llamada a ser la Sierra Maestra de América Latina*, en el marco de una revolución latinoamericana, se tradujo en el apoyo de la isla a los movimientos guerrilleros de la región, teniendo como mejor ejemplo la experiencia del propio Ernesto Che Guevara en Bolivia, con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), aunque sólo el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) alcanza el poder en Nicaragua, al derrocar a la dictadura somocista apoyada por Estados Unidos, el 19 de julio de 1979.

La vocación internacionalista de la Revolución Cubana también se materializa en el apoyo a las luchas de liberación nacional en África, particularmente en los casos de Angola, Namibia, Zaire, Guinea, Cabo Verde y el Congo, a través de la presencia entre 1960 y 1980, en diferentes fases de esos procesos independentistas, de más de 300 mil efectivos militares y 50 mil civiles, sobre todo, profesionistas del ámbito social, como médicos y maestros.

Por ello sostenemos que Cuba se convirtió en el territorio más representativo del internacionalismo solidario, comprometido tanto con la liberación de los pueblos como con acciones y programas que estimularan de forma directa el desarrollo humano. Las grandes transformaciones políticas de las últimas tres décadas del siglo xx, destacando el fin de la Guerra Fría, cambiaron las condiciones de las luchas del Sur global, aunque no así la convicción internacionalista de la mayor de las Antillas. En 2023, siguiendo la tradición solidaria que arranca en 1960,

hay miles de cubanos en misiones sociales internacionalistas, bajo diferentes modalidades de la cooperación Sur-Sur, en decenas de países del mundo. La gran mayoría son doctores, trabajadores sociales, alfabetizadores y técnicos deportistas.

**“Cuba se convirtió
en el territorio más
representativo del
internacionalismo
solidario.”**

Los grandes avances de Cuba en el terreno de la salud, la educación, la cultura, la biotecnología, el software y el deporte, entre otros, demuestran cómo, frente a viento y marea, bloqueos y crisis económicas, la Revolución ha privilegiado el desarrollo social y humanista. Vacunas contra la meningitis, el cáncer de pulmón y el asma, además de las consideradas universales, y las que se trabajan contra el sida, el dengue y el cólera, no sólo destacan por sus innovaciones y alcances, sino porque la investigación científica, la biotecnología y la industria farmacéutica en las que se generan, son propiedad pública bajo una orientación social y no de lucro. En el caso particular de la pandemia de la COVID-19, Cuba ratificó su condición de potencia mundial en salud en la medida en que se convirtió en el único país del Sur global en desarrollar exitosamente sus propias vacunas: Abdalá, Soberana 1, Soberana 2, Soberana Plus y Mambisa, así

como varios medicamentos para tratar la enfermedad, como Interferón alfa 2b, Itolizumab y Jusvinza.

De acuerdo con el *Índice del país más sano de 2019*, elaborado por la compañía de datos e información *Bloomberg*, “la mayor de las Antillas” es el primer país de América Latina que aparece en el listado, y uno de los pocos del Tercer Mundo que se ubica entre los primeros puestos”,³ ocupando el lugar número 30 del *ranking* mundial, mientras que Estados Unidos se encuentra cinco sitios abajo, en el número 35.

El *Anuario Estadístico de Salud* del gobierno de Cuba, señala que para principios de 2019 la isla tenía un total de 479,623 trabajadores de la salud, específicamente 97,200 médicos, 84,220 enfermeros, 19,825 estomatólogos y el resto del personal sanitario como técnicos básicos, medios y superiores.⁴ Por su lado, en el corte de marzo de 2020, la Unidad Central de Cooperación Médica (UCCM) contabilizó a 28,729 colaboradores, en 59 países, entre los que destacan Angola, Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Burkina Faso, Cabo Verde, Catar, Chad, Congo, China, Dominica, Eritrea, Esuatini (Suazilandia), Etiopía, Gambia, Ghana, Granada, Guatemala, Guinea Conakry, Guinea Ecuatorial, Guyana, Jamaica, Kenia, Kuwait, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Nicaragua, Níger, República Dominicana, Sudáfrica, Tanzania, Timor Leste, Trinidad y Tobago, Turquía, Uruguay,

Venezuela, Vietnam y Zimbabue. Entre 2015 y 2018 fueron enviados más de 50,000 cooperantes a 68 países.⁵

Es necesario reiterar que las políticas de cooperación y solidaridad que Cuba ha mantenido, con evidentes sacrificios, han logrado resistir la adversidad y las graves dificultades internas generadas por el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos desde 1960.

En el Caribe, Cuba sobresale por la práctica de la solidaridad -principio rector de su política exterior-. La isla revolucionaria ha apoyado a las naciones en desarrollo a través de varios programas de cooperación, la mayoría de ellos en las áreas de salud, educación y cultura. Esta cooperación siempre ha estado orientada a los objetivos del desarrollo, y los objetivos y estrategias de cada proyecto han sido decididos, tanto por la parte cubana como por el país receptor. En varios casos, Cuba ha asumido los costos financieros de los programas, principalmente cuando las iniciativas de cooperación se han implementado con países vulnerables con pocos recursos.⁶

La política cubana de cooperación y solidaridad se práctica en dos terrenos específicos: en el ámbito institucional y en el campo de la lucha de los pueblos. En el primer caso, están los ejemplos de la

3 Cubadebate, “Cuba es el país más saludable de América Latina y supera a Estados Unidos por cinco puestos”, *Infomed. Red de Salud de Cuba*, 27 de febrero de 2019, en <<http://www.sld.cu/noticia/2019/02/27/cuba-es-el-pais-mas-saludable-de-america-latina-y-supera-estados-unidos-por-cinco>>. Consulta: 27 de junio de 2020.

4 Gobierno de Cuba. *Anuario Estadístico de Salud 2019*, en <<https://files.sld.cu/bvscuba/files/2020/05/Anuario-Electr%C3%B3nico-Espa%C3%B1ol-2019-ed-2020.pdf>>. Consulta: 27 de junio de 2020.

5 Información recopilada de la página web de la Cooperación Médica Cubana, en <<http://cubacoopera.uccm.sld.cu/>>, y de la nota de DW “Misiones médicas cubanas: ¿cuántas, ¿dónde y por qué?”, en <<https://www.dw.com/es/misiones-m%C3%A9dicas-cubanas-cu%C3%A1ntas-d%C3%B3nde-y-por-qu%C3%A9/a-53054180>>. Consulta: 24 de septiembre de 2020.

6 Milagros Martínez Reinosa y Jacqueline Laguardia Martínez, “Acciones de cooperación de Cuba en el resto del Caribe insular. Experiencia de solidaridad”, en Jacqueline Laguardia Martínez (comp.) (2018), *El Caribe y sus relaciones internacionales. Sus vínculos con Cuba tras 45 años de relaciones diplomáticas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 177.

Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), la Operación Milagro y el Programa de alfabetización *Yo Sí Puedo*; y, en el segundo, la presencia cubana en múltiples espacios de las luchas del Sur global. Con respecto a la ELAM, hay que señalar que ha recibido en sus aulas a más de 30 mil estudiantes, de más de 100 países de América Latina, el Caribe, África, Asia y Oceanía, y otros varios miles cursando también especialidades y posgrados. Incluso en la isla se han graduado jóvenes estadounidenses. En la inauguración de la escuela, en ocasión de la IX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada el 15 de noviembre de 1999, Fidel Castro señaló:

“Cuba es uno de los actores con mayor trayectoria en la historia de la Cooperación Sur-Sur...”

Esta institución que hoy inauguramos, como sencillo símbolo de lo que unidos podemos alcanzar, pretende ser una modesta contribución de Cuba a la unidad e integración de los pueblos que aquí representamos. Concebida hace menos de un año, cuenta ya con 1,929 alumnos procedentes de apartados rincones de dieciocho países, a donde habrán de regresar con tanta ciencia como conciencia. Veintisiete etnias están representadas en ella. Cada año ingresarán 1,500 nuevos estudiantes. De cada cien, esperamos

graduar no menos de ochenta, si somos capaces de elevar al máximo en esta institución su rendimiento académico.⁷

En el discurso con motivo de la primera graduación de la ELAM, el 20 de agosto del 2005, Fidel pronunció estas palabras que reflejan en esencia el espíritu de hermandad encarnada en un proyecto de semejantes dimensiones: “esta graduación era un sueño hace casi siete años. Hoy es una prueba de la capacidad de los seres humanos para alcanzar las más elevadas metas, y un premio realmente para los que creemos que un mundo mejor está a nuestro alcance.”⁸

Una potencia en salud en el escenario Sur-Sur

El siglo XXI ha marcado nuevas coordenadas en la geopolítica y las relaciones internacionales. A pesar de la continuidad de las políticas imperialistas que Estados Unidos ha desplegado en estos años, desde diversas regiones del planeta se han construido nuevos códigos de entendimiento lejanos de la lógica del sometimiento que el imperio concibe y pone en práctica. Así, la multipolaridad ha marcado buena parte de la agenda internacional de nuestro presente, la cual se ha reflejado en diversas iniciativas de particular trascendencia.

En este contexto, se han dado notables avances en el terreno de la cooperación Sur-Sur a nivel mundial, impulsada de forma destacada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus instituciones. La cooperación Sur-Sur radica en “la combinación de actividades colectivas emprendidas por los países en desarrollo, formuladas e introducidas para fomentar el desarrollo independiente, eliminar progresivamente las brechas económicas, sociales y técnicas que los separan de los países desarrollados, y promover la

7 Fidel Castro (2019), *Argumentos culturales de la Revolución Cubana*, Ocean Sur, Colombia, p. 407.

8 *Ibid*, p. 447.

integración económica, social y cultural para que estos países puedan obtener un mejor y más justo trato.”⁹

Sin duda, la mayor de las Antillas ha sido un activo partícipe y un referente de la cooperación Sur-Sur, por ser uno de los pocos países del Gran Caribe que es a la vez oferente y receptor. Al respecto, Tahina Ojeda subraya que:

Cuba es uno de los actores con mayor trayectoria en la historia de la Cooperación Sur-Sur (css) de América Latina y el Caribe. Su experiencia comienza en 1960, manteniéndose de manera ininterrumpida hasta la actualidad. Es un país altamente demandado en css y receptor de css y de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), presentando así una dualidad de roles como oferente y receptor de cooperación internacional para el desarrollo.¹⁰

En Cuba, la cooperación Sur-Sur se planifica y gestiona entre el Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (MINCEX) y el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX). La estrategia general se plantea y estructura de forma bilateral, multilateral y triangular, con lo que se amplían sus alcances y se fortalecen las relaciones, sin importar la tendencia política de los gobiernos porque la prioridad es la solidaridad entre los pueblos.

MÉDICOS CUBANOS COLABORANDO EN AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y ÁFRICA

NÚMERO DE MÉDICOS	AÑO
2,642	2002
38,538	2010
50,000	2016

Fuente: elaboración propia con base en datos del libro

9 Antonio F. Romero Gómez, “Cuba and South-South Cooperation”, en Pio Jr. Verzola (editor) (2016), *Country Case Studies on South-South Cooperation*, Reality of Aid Network, Philippines, p. 89.

10 Tahina Ojeda Medina, “La cooperación Sur-Sur de Cuba: autoafirmación y solidaridad internacional”, en Tahina Ojeda Medina y Enara Echert Muñoz (comps.) (2019), *La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: balance de una década (2008-2018)*, CLACSO, Buenos Aires, p. 91.

de Henry Morales (2017), *Ayuda oficial al desarrollo de Cuba en el mundo*, Movimiento Tzuk kim-pop, Guatemala.

PAÍSES BENEFICIADOS POR EL PLAN INTEGRAL DE SALUD CUBANO EN EL 2017

AMÉRICA LATINA	CARIBE
Bolivia, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Perú	Belice, Haití, Dominica, Guyana, Santa Lucía, San Vicente y Surinam
ÁFRICA	ASIA Y OCEANÍA
Djibouti, Etiopía, Eritrea, Guinea Conakry, Guinea Ecuatorial, Lesoto, Namibia, Níger, Bostwana, Burquina Faso, Gambia, Malí, Burundi, Gabón, Ghana, Guinea Bissau, Ruanda, Sierra Leona, Swazilandia, Tanzania, Zimbabue, República Árabe Saharaui Democrática y Congo Brazzaville	Timor del Este, Laos, Isla Salomón, Vanuatu, Tuvalu, Nauru y Kiribati

Fuente: elaboración propia con base en datos del libro de Henry Morales (2017), *Ayuda oficial al desarrollo de Cuba en el mundo*, Movimiento Tzuk kim-pop, Guatemala.

De forma específica, sobresale la tragedia que provocó el huracán Katrina en Estados Unidos en 2005, frente a la cual Cuba ofreció de forma inmediata el envío de un selecto grupo de médicos, rescatistas y enfermeras, aunque el apoyo fue rechazado por la Casa Blanca. Sobre el caso, Fidel Castro explicó lo siguiente:

No tiene por ello nada de extraño la conducta de Cuba, que no vaciló en ofrecer al pueblo de Estados Unidos el inmediato envío de personal médico experimentado con los recursos indispensables para la atención urgente de personas en riesgo de muerte a causa de un gran

desastre natural... Si sobre este tema hemos hablado, fue porque en una larga lista de países que ofrecieron ayuda se ocultó el nombre de Cuba, causando confusión y hasta asombro a muchos amigos de nuestro país en el mundo. Así lo explicamos el 2 de septiembre, tres días después de nuestro ofrecimiento, concretando la disposición de enviar por aire, entre doce y treinta y seis horas a 1,100 médicos con veinticuatro toneladas de medicamentos indispensables en sus mochilas. Transcurridas cuarenta y ocho horas, el 4 de septiembre, aquella fuerza que alcanzaba ya el número de 1,586 profesionales, lista para partir con treinta y seis toneladas de medicamentos, reunida en el Palacio de Convenciones, fue denominada Fuerza Médica Henry Reeve, en memoria de aquel excepcional joven combatiente norteamericano que murió luchando por la independencia en Cuba... Han transcurrido hasta hoy, 19 de septiembre, otros cinco días, y las autoridades federales no han dicho una palabra. Cada vez existen, por tanto, más razones para pensar que en esta ocasión el generoso y oportuno ofrecimiento de nuestro pueblo no será aceptado.¹¹

Siendo una clara potencia en el campo de la salud, Cuba se ha distinguido en la cooperación y la solidaridad con el Sur global gracias a los relevantes aportes científicos que ha hecho a la medicina mundial, como producto de décadas de investigación, proceso que ha tenido un singular respaldo, desde 1995, por parte de la ONU y sus instituciones. Como pocos países en el mundo, la isla caribeña destina en promedio el 11% de su PIB a la salud, el más alto en el continente americano. Al respecto, Tahina Ojeda señala:

Las modalidades de cooperación que se emplean en el Plan Integral de Salud

son: (1) envío de profesionales de la salud por un período máximo de dos años. Estos prestan servicios en zonas rurales o aisladas donde las personas no tienen fácil acceso a los servicios nacionales de salud. (2) Contribuye con la formación y la capacitación en las regiones en las que trabaja para garantizar la sostenibilidad del programa. (3) Facilita la transferencia de tecnología para la producción de medicamentos y tratamientos de las principales enfermedades que afecten a la zona donde se ejecuta el programa. (4) Ofrece becas de estudio para formar a profesionales en universidades en Cuba o para crear programas de estudio similares en el país socio.¹²

Los espacios multilaterales, sobre todo en la rama de la cooperación, también han constituido un canal específico de la ayuda cubana. En instancias como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la ONU y otros mecanismos, la isla ha tenido una relevante participación y resultados muy positivos. De igual forma, Cuba ha respondido con su apoyo en diversas situaciones de emergencia como catástrofes naturales y tragedias de diferente tipo. En el pasado reciente, tenemos el caso del terremoto que impactó a México el 19 de septiembre de 2017, tras el cual se trasladó un experimentado equipo de médicos cubanos a las zonas afectadas del estado de Oaxaca.

La cooperación internacional Sur-Sur de Cuba es ampliamente conocida. La política del país para ayudar a las naciones en desarrollo mediante el intercambio de recursos humanos calificados en diferentes áreas se estableció desde los primeros años de la Revolución, y se ha convertido en un eje de los principios de su política exterior. Desde 1961, la Isla ha brindado

¹¹ Fidel Castro, *op. cit.*, p. 451.

¹² Tahina Ojeda Medina, *op. cit.*, p. 95.

cooperación a 158 países, e involucrado a más de 400,000 colaboradores. Según el embajador cubano en Guyana, Julio César González Marchante, hasta septiembre de 2017, había más de 50,000 colaboradores cubanos que trabajaban en 70 países, la mayoría de ellos en el sector de la salud.¹³

También es sobresaliente la cooperación triangular que existía para la elaboración de la vacuna contra la meningitis, operada entre Cuba, Brasil y la Organización Mundial de la Salud (OMS), con la cual, para 2010, se habían generado más de 19 millones de dosis. Otro caso específico es el de la estrecha colaboración con países pertenecientes a la Comunidad del Caribe (CARICOM), con la que existen convenios de capacitación, formación de médicos, enfermería y donación o venta de vacunas de diverso tipo. Por ejemplo, para el caso particular de Santa Lucía, Emlynn Francis señala que “personal del Ministerio de Salud confirma que más del 25% de los médicos en el sector público han sido entrenados en Cuba. Estos médicos, la mayoría de los cuales comienzan en el sector público, ocupan posiciones de influencia en los ministerios del gobierno y el trabajo en los hospitales públicos, mientras que algunos se comparten entre los hospitales públicos y la práctica privada.”¹⁴

En la misma región del Caribe, la cercanía de las relaciones de la isla con la CARICOM se refleja en hechos concretos. Por ejemplo, en el discurso de apertura de la V Cumbre CARICOM-Cuba, celebrada en diciembre de 2014, el entonces presidente Raúl Castro señaló:

*...tenemos mucho trabajo por delante. Como hemos anunciado, en el próximo trienio comenzarán a funcionar, con el modesto apoyo de Cuba, la Escuela Regional de Artes en Jamaica y el Centro de Estimulación del Desarrollo de Niños, Adolescentes y Jóvenes con Necesidades Educativas Especiales con sede en Guyana. Más estudiantes caribeños podrán acceder a estudios universitarios en nuestro país, en particular en la especialidad de Medicina. Ayudaremos también en la preparación de expertos de los países de CARICOM en temáticas relacionadas con la mitigación y el enfrentamiento de riesgos ante los desastres naturales, así como en la difícil etapa de recuperación posterior a éstos.*¹⁵

“
Frente a la
pandemia de
la COVID-19,
Cuba ratificó su
soberanía...”

Cuba es un excelente referente de las relaciones Sur-Sur, y de forma muy particular en el campo de la cooperación. Su fortaleza en el campo de la salud, característica muy específica del sistema socialista, no sólo ha permitido colocar a la isla en los primeros lugares de los indicadores mundiales, sino que ha logrado beneficiar a decenas de países en

13 Milagros Martínez Reinoso y Jacqueline Laguardia Martínez, *op. cit.*, p. 177.

14 Emlynn Francis, “El impacto de la cooperación médica de Cuba con la Caricom: enfoque especial en Santa Lucía y Dominica”, en Jacqueline Laguardia Martínez (coord.) (2014), *El Caribe, sus islas y el difícil camino de independencia, identidad e integración*, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, La Habana, p. 231.

15 Abel Enrique González Santamaría (2017), *Raúl Castro y nuestra América. 86 discursos, intervenciones y declaraciones*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, p. 216.

el planeta con sus médicos, sus vacunas y sus medicinas.

Cuba frente a la pandemia. Soberanía y solidaridad

Frente a la pandemia de la COVID-19, Cuba ratificó su soberanía tan probada en el curso de las últimas seis décadas, al elaborar, como ya señalamos, sus propias vacunas. Por ello, resulta por demás conocido el relevante papel que ha jugado en la lucha contra el virus, protagonismo que contrasta en forma contundente la diferencia entre la concepción privada y la pública sobre el sistema de salud, así como las grandes deficiencias de la infraestructura estatal que el capitalismo neoliberal ha mermado para priorizar los intereses del mercado mundial.

En el manejo de la emergencia sanitaria, la isla mantuvo un trato humano y efectivo, a diferencia de la gran mayoría de las naciones del mundo, especialmente del continente americano. El balance general fue muy positivo para Cuba. Los bajos números de contagios y fallecimientos se lograron gracias a una exitosa estrategia de cerco epidemiológico que incluyó una rigurosa metodología para detectar a personas portadoras del virus con el sistema de visitas casa por casa, o a través de las propias instituciones de salud.

Según datos de la Universidad John Hopkins, recopilados hasta el 10 de marzo de 2023, fecha en la que dejó de rastrear y contabilizar la información sobre contagios, muertes y vacunación alrededor del mundo, Cuba contabilizó 8 mil 530 muertes a causa de la COVID-19, lo que en un ranking mundial con más muertes totales la ubicaría en el lugar 75, por detrás de países europeos como Bélgica y Suiza, posición 35 y 59 con 33 mil 814 y 14 mil 210 muertes, respectivamente. En cuanto a la fatalidad por cada 100 mil habitantes, Bélgica registró 294.22, lo

que la ubica en el lugar 26 en este conteo, Suiza se coloca en el lugar 64 con 164.19 muertes por cada 100 mil habitantes; el caso cubano se posiciona en el lugar 99 con 75.31 por detrás de vecinos caribeños como Trinidad y Tobago (23° con 311.18 / 100 mil hab.), Santa Lucía (41° con 222.73 / 100 mil hab.), Barbados (50° con 201.48 / 100 mil hab.), Antigua y Barbuda (68° con 149.09 / 100 mil hab.), Jamaica (78° 118.67 / 100 mil hab.), Sn. Vicente y Las Granadinas (83° con 110.86 / 100 mil hab.) y San Cristóbal y Nieves (93° con 88.36 / 100 mil hab.).¹⁶

Cuando el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve comenzó a enviar brigadas a decenas de países del mundo para combatir la pandemia de la COVID-19, como parte de las políticas de solidaridad y cooperación, el gobierno de Estados Unidos inició una campaña de calumnias para atacar esta noble labor, negando el prestigio internacional de la medicina cubana.

A pesar de ello, el despliegue de estas brigadas demostró la vocación humanista de Cuba, lo cual ha merecido incluso que, desde diferentes instituciones, sectores políticos y sociales a nivel mundial, la Brigada Henry Reeve haya sido nominada para el Premio Nobel de la Paz 2020. También se ha dado un reconocimiento público a la labor desarrollada durante la pandemia desde organismos internacionales como la propia OMS y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Una de las principales regiones del mundo que históricamente ha recibido el apoyo de la isla, sobre todo en el ámbito de la salud, ha sido el continente africano.

16 Coronavirus Resource Center, "Análisis de mortalidad" en John Hopkins University & Medicine, en <<https://coronavirus.jhu.edu/data/mortality>>. Consulta: 28 de julio de 2023.

El 25 de mayo de 2020, en el Día de África, el Grupo de Embajadores africanos acreditados en Cuba, hizo público un mensaje en el que agradecía el gesto humanitario de la isla en los tiempos de la pandemia de la COVID-19. Aquí un extracto de la declaración:

La primera misión de diplomacia médica cubana a largo plazo en África fue a Argelia en 1963. Desde entonces, los profesionales de la salud cubanos han trabajado en muchos países africanos con más de 5000 actualmente, presentes, en los siguientes países: Argelia, Angola, Botsuana, Burkina Faso, Cabo Verde, Chad, Congo, Djibouti, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Guinea Ecuatorial, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea-Bissau, Guinea Conakry, Kenia, Lesoto, Liberia, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, RASD, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Sudáfrica, Tanzania y Zimbabwe.

**“Cuba se ha
constituido a través
del tiempo en un
paradigma mundial
de la solidaridad...”**

El comandante Fidel Castro estableció las Brigadas Médicas Henry Reeve en 2005. Esta brigada es reconocida internacionalmente por su trabajo para salvar vidas en muchos de los peores desastres y epidemias naturales del mundo. Esta Brigada cuenta con más de 7,400 trabajadores voluntarios de atención médica, que han tratado a millones de

personas en muchos países del mundo (...) devastados por los peores desastres naturales a nivel mundial. Son las mismas brigadas Henry Reeve, que Cuba envió a Sierra Leona, Liberia y Guinea, durante el apogeo del brote de ébola en África occidental 2014-2016. Doscientos cincuenta médicos especializados, enfermeras y otros trabajadores de la salud constituyeron la operación médica más grande en el terreno en ese momento en estos tres países, para combatir el brote.

Ahora, con el advenimiento del COVID-19, las Brigadas Henry Reeve han sido enviadas nuevamente a una serie de países del mundo, entre los cuales se encuentran los países africanos. Estos son Angola, Togo, Cabo Verde y Sudáfrica. Más trabajadores médicos de la Brigada Henry Reeve pronto partirán para asistir a otros países de África.

En nombre de los embajadores africanos que representan a sus gobiernos y a toda la comunidad africana en Cuba, deseamos expresar nuestra profunda gratitud al Gobierno de la República de Cuba y al pueblo de Cuba, por su contribución, no sólo a la lucha de independencia de países africanos, sino también por toda la asistencia que Cuba ha brindado a los países africanos a lo largo de los años. La solidaridad que Cuba tiene con África es incuestionable.¹⁷

La ruta histórica de la solidaridad y la cooperación cubana se articula en la pandemia con el envío de las Brigadas de Salud a todo el orbe. Esta no fue una decisión de coyuntura, sino la continuidad de una política que consolida a la isla como una potencia médica en el ámbito planetario.

17 Cubadebate, “Mensaje del Grupo de Embajadores Africanos en Cuba”, 25 de mayo de 2020, en <<http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/05/25/mensaje-del-grupo-de-embajadores-africanos-en-cuba/#.XumFaWgza8U>>. Consulta: 16 de junio de 2020.

Pese al bloqueo y sus consecuencias, y a pesar de carencias y limitaciones, Cuba ha hecho de la cooperación y la solidaridad internacionalista, una política de Estado.

Consideraciones finales

Cuba se ha constituido a través del tiempo en un paradigma mundial de la solidaridad, una potencia internacionalista, un referente de la cooperación genuina y un ejemplo de la amistad entre los pueblos. En este sentido, la defensa de Cuba y su proceso revolucionario frente a la agresión estadounidense, significa, al mismo tiempo, la posibilidad de otro mundo posible. Al respecto, resultan muy precisas las palabras de Eliades Acosta:

A partir de lo que Cuba significa para sus detractores, la isla se expande más de lo deseado ocupando un espacio polémico que va del pasado al futuro. Para sus partidarios, se trata de una trinchera que debe defenderse, un bastión sitiado donde se decide la suerte de todo el frente, incluso, de la guerra, en su conjunto. Para estos últimos, más que de un tema historiográfico polémico o de una utopía, se trata de un presente palpitante, una especie de Stalingrado tropical rodeado por divisiones enemigas, un símbolo que no puede caer, la encarnación del “No pasarán” republicano y español de 1936 en tiempos de televisión por cable, teléfonos celulares e Internet.¹⁸

El método alfabetizador *Yo, sí puedo*, la extraordinaria épica de la Operación Milagro, el despliegue de la medicina y sus grandes avances, las contribuciones culturales, la importante labor en mecanismos de integración como ALBA, la asesoría deportiva que ha permitido el crecimiento de varios países en ese rubro,

el multifacético respaldo al pueblo haitiano y el apoyo especializado en la gestión de riesgos frente a los desastres naturales, entre otros tantos ejemplos, constituyen los rostros de la solidaridad cubana en el siglo XXI.

Con toda legitimidad, parte sustancial de los saldos de la cooperación cubana también han retribuido de forma importante en la economía de la isla, tanto por los servicios prestados mediante su personal médico en países que tienen la capacidad de retribuirlos, como a través de la venta de una amplia gama de productos que van desde las vacunas y los medicamentos, hasta el *software* pedagógico especializado en el nivel de educación básica.

Aquí, es necesario reiterar la diferencia, dentro de la política exterior cubana, entre las acciones solidarias que no contemplan retribución alguna, el llamado *fondo perdido*, y los programas de cooperación establecidos a partir de acuerdos que retribuyen la prestación de un servicio determinado. Lo destacable, en ambos casos, es la convicción de dirigir tales esfuerzos a los pueblos que los necesitan a partir de la conciencia de que nuestras realidades en el Sur global comparten un mismo pasado, marcado por el colonialismo y la expoliación. Por ello, destaca la solidaridad cubana con África, tanto en sus luchas de liberación nacional, como con los batallones de trabajadores de la salud, maestros y técnicos deportistas.

Por último, cabe señalar que, en los últimos años, sobre todo durante la administración Trump, y también en la de Biden, ha sido dominante la ofensiva contra los proyectos de cooperación y las acciones solidarias que Cuba despliega en el mundo. Además de declaraciones explícitas fuera de contexto, se han armado campañas mediáticas que buscan desprestigiar el envío de personal médico.

¹⁸ Eliades Acosta Matos, “Cuba insurrecta”, en *Contexto Latinoamericano. Revista de análisis político*, Ocean Sur, Colombia, núm. 1, septiembre-diciembre de 2006, pp. 138-139.

En el ámbito específico de la interrupción de la colaboración cubana, destacan los casos de Brasil y Bolivia, países en los que se dieron francos retrocesos democráticos al consumarse dos golpes de Estado, el primero, en 2016, políticamente judicializado, y el segundo con la participación directa de los militares y la OEA, en 2019. Como consecuencia de ello, en Brasil la presencia cubana fue cortada con la llegada de Bolsonaro a la presidencia en noviembre de 2018, quien recién electo atacó abiertamente la presencia de los médicos cubanos en su país, ante lo cual la isla anunció el retiro de sus miles de profesionales distribuidos en la nación sudamericana. En la declaración del Ministerio de Salud Pública de Cuba que anunciaba el fin de esa misión, publicada el 14 de noviembre de 2018, se valoraba la dimensión de lo que habían aportado:

En estos cinco años de trabajo, cerca de 20,000 colaboradores cubanos atendieron a 113 millones 359,000 pacientes, en más de 3,600 municipios, llegando a cubrirse por ellos un universo de hasta 60 millones de brasileños en el momento en que constituían el 80% de todos los médicos participantes en el programa. Más de 700 municipios tuvieron un médico por primera vez en la historia. La labor de los médicos cubanos en lugares de pobreza extrema, en favelas de Río de Janeiro, Sao Paulo, Salvador de Bahía, en los 34 Distritos Especiales Indígenas, sobre todo en la Amazonia, fue ampliamente reconocida por los gobiernos federal, estaduais y municipales de ese país y por su población, que le otorgó un 95% de aceptación, según estudio encargado por el Ministerio de Salud de Brasil a la Universidad de Minas Gerais.¹⁹

19 Redacción, "Declaración del Ministerio de Salud Pública sobre Programa Más Médicos en Brasil", *Trabajadores*, 14 de noviembre de 2018, Cuba, en <http://

De igual forma sucedió con el gobierno golpista de Bolivia, el cual expulsó, en diciembre de 2019, a todo el personal cubano que colaboraba en esa nación andina. En ambos casos, una vez desplazadas electoralmente las fuerzas derechistas, la colaboración cubana se fue restableciendo de forma paulatina.

Con los enormes retos que implica la construcción de un sistema diferente al capitalismo, y no obstante las dificultades y los errores cometidos en ese camino, las aportaciones sociales que ha realizado Cuba desde el triunfo de su revolución en 1959, constituyen un ejemplo de que un nuevo orden internacional no solamente es posible sino urgentemente necesario, un orden basado en la solidaridad, la cooperación y el respeto a las diferencias, priorizando el sentido humanista de las relaciones entre países, gobiernos y pueblos.

Justo el video, que dio la vuelta al mundo, sobre un contingente de 52 médicos cubanos llegando a la Italia asediada por la pandemia de la COVID-19, en marzo de 2020, en el que fueron recibidos con nutridos aplausos por los presentes en el aeropuerto, constituye una imagen impactante de cómo la fuerza de la solidaridad puede trascender las fronteras del capital.²⁰

Bibliografía

Acosta Matos, Eliades, "Cuba insurrecta", en *Contexto Latinoamericano. Revista de análisis político*, Ocean Sur, Colombia, núm. 1, septiembre-diciembre de 2006.

www.trabajadores.cu/20181114/declaracion-del-ministerio-de-salud-publica-sobre-programa-mas-medicos-en-brasil/>. Consulta: 20 de marzo de 2020.

20 La llegada de ese contingente fue a Milán, Italia. Existen varios videos del emotivo momento. Aquí uno de ellos: <https://www.youtube.com/watch?v=l6J9aov_Pss>. Consulta: 23 de marzo de 2020.

- Castro, Fidel (2019), *Argumentos culturales de la Revolución Cubana*, Ocean Sur, Colombia.
- González Santamaría, Abel Enrique (2017), *Raúl Castro y nuestra América. 86 discursos, intervenciones y declaraciones*, Editorial Capitán San Luis, La Habana.
- Laguardia Martínez, Jacqueline (comp.) (2018), *El Caribe y sus relaciones internacionales. Sus vínculos con Cuba tras 45 años de relaciones diplomáticas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Laguardia Martínez, Jacqueline (coord.) (2014), *El Caribe, sus islas y el difícil camino de independencia, identidad e integración*, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, La Habana.
- López Castellanos, Nayar (2020), *Dimensiones sociales de la cooperación y la solidaridad de Cuba en el Gran Caribe*, México, UNAM/La Biblioteca.
- Ojeda Medina, Tahina y Enara Echart Muñoz (comp.) (2019), *La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: balance de una década (2008-2018)*, CLACSO, Buenos Aires.
- Verzola, Pio Jr. (editor) (2016), *Country Case Studies on South-South Cooperation*, Reality of Aid Network, Philippines.